

## EDITORIAL

La publicación de este Número de los Anales de la Academia Hispanoamericana de Doctores representa un nuevo paso en la consolidación de un proyecto editorial concebido para preservar y proyectar la vida intelectual e institucional de nuestra corporación. Este número manifiesta el crecimiento de una comunidad académica que amplía sus espacios de diálogo, cooperación e investigación, reafirmando que el conocimiento encuentra su mayor sentido cuando se comparte y se pone al servicio de la sociedad.

Toda institución académica madura comienza a construir, casi de manera imperceptible, una historia que trasciende los acontecimientos particulares. Esa historia no se mide únicamente por la sucesión cronológica de sus actividades, sino por la capacidad de convertir cada investigación, cada acto académico y cada incorporación de nuevos miembros en parte de una memoria colectiva. Los Anales participan precisamente de esa misión: documentar el pensamiento vivo de la Academia y preservar aquellas contribuciones que, nacidas en un contexto determinado, continúan dialogando con futuras generaciones de investigadores y académicos.

Durante el período comprendido entre julio y diciembre de 2025, la Academia continuó fortaleciendo su presencia en el ámbito hispanoamericano mediante nuevas alianzas institucionales, la incorporación de destacados académicos y la ampliación de sus redes de cooperación científica. Este crecimiento no constituye un fin en sí mismo. La expansión institucional adquiere verdadero significado cuando contribuye a enriquecer el diálogo interdisciplinario, favorecer la circulación del conocimiento y promover una cultura académica fundada en el rigor, la libertad intelectual y el compromiso con el bien común.

La diversidad temática que reúne este volumen refleja precisamente esa vocación integradora. Los artículos de investigación abordan cuestiones de especial relevancia para la salud y el bienestar humano. Javier Aranceta, en Alimentación, estilos de vida y procesos de envejecimiento, ofrece un análisis sustentado en la evidencia científica sobre la estrecha relación entre nutrición, hábitos de vida y envejecimiento saludable. Antonio Bascones, por su parte, en Cáncer oral: una plaga en la sociedad actual, analiza uno de los problemas clínicos de mayor impacto en la salud pública contemporánea. A estos estudios se suman dos artículos de reflexión que ponen de manifiesto la riqueza interdisciplinaria que caracteriza a la Academia. Gabriel Mesa, en Teología y bioética, invita a considerar la relación entre la tradición humanista, la ética y la dignidad de la persona. Gregorio Holguín, en Bioética e inteligencia artificial en el ámbito jurídico, examina algunos de los interrogantes que surgen ante la creciente incorporación de sistemas inteligentes en la administración de justicia y en la toma de decisiones normativas.

Este número concede igualmente un lugar central a los discursos de incorporación de los nuevos miembros de la Academia. Como señalábamos en el volumen inaugural, estos textos poseen una naturaleza singular dentro de los Anales. No constituyen únicamente el registro documental de un acto solemne, sino la expresión pública del pensamiento de quienes se integran a una comunidad de saber. Cada discurso representa la síntesis de una trayectoria intelectual y la manifestación del compromiso que acompaña al doctorado como responsabilidad permanente con la investigación, la docencia y el servicio a la sociedad.

Durante este período se incorporan como Académicos de Número Ángel Sánchez-Palencia Martí, Rafael Rubio de Urquía, Aquilino Polaino Lorente, José Manuel García Ramos, Salvador Antuñano Alea, José Manuel Touriñán López, Manuel Ocampo Ponce, Jon Andoni Duñabeitia Landaburu, Enrique Terán, Gabriel Carrasquilla Gutiérrez, Fernando Sánchez Campos y Rafael Rentería Ramos. Sus reconocidas trayectorias académicas y científicas fortalecen el cuerpo permanente de la Academia y enriquecen la pluralidad de perspectivas que convergen en nuestra institución, consolidando un espacio de diálogo entre las ciencias, las humanidades y las distintas tradiciones del pensamiento.

Se incorporan asimismo como Académicos de Honor Gregorio Rodríguez-Boto Amago, Luis Mallo Álvarez, Enrique Prieto Flores, Carlos Alfonso Aparicio Gómez y Jorge Téllez Fuentes, cuyas destacadas contribuciones al conocimiento, la educación y el desarrollo de la sociedad constituyen un referente para la comunidad académica iberoamericana. Su ingreso reafirma la voluntad de la Academia de reconocer trayectorias de excelencia que, por su impacto intelectual y humano, enriquecen el patrimonio institucional de nuestra corporación.

Igualmente, ingresan como Académicos Correspondientes Jonás Vega García, Dewar Willmer Rico Bautista y Fabio Bartoli, ampliando la proyección internacional de la Academia y fortaleciendo su red de cooperación científica mediante la incorporación de investigadores procedentes de distintos países y disciplinas. Su participación contribuye a consolidar una comunidad académica cada vez más diversa, abierta y comprometida con la cooperación internacional.

Con estas nuevas incorporaciones, la Academia amplía la pluralidad de disciplinas, tradiciones intelectuales y experiencias que convergen en su seno. La unidad de la Academia no reside en la uniformidad de los saberes, sino en la convicción compartida de que el diálogo entre diferentes campos del conocimiento constituye una condición necesaria para comprender la complejidad del mundo contemporáneo. Los Anales aspiran a conservar esa diversidad como parte esencial del patrimonio intelectual de la institución.

Al mismo tiempo, este volumen confirma una característica que deseamos preservar en el futuro: la estrecha articulación entre investigación científica, reflexión humanística y memoria institucional. Los artículos sometidos a evaluación académica conviven con documentos que registran la vida de la corporación porque ambas dimensiones forman parte de una misma realidad. Una academia no se construye únicamente mediante publicaciones científicas ni exclusivamente mediante ceremonias institucionales; se construye cuando la producción de conocimiento, el reconocimiento del mérito académico y el diálogo entre generaciones convergen en un proyecto común de largo alcance.

Somos conscientes de que la verdadera relevancia de una institución académica no depende exclusivamente del número de sus miembros, de la amplitud de su presencia internacional o de la cantidad de actividades que realiza. Su legitimidad se fundamenta, sobre todo, en la capacidad de promover conocimiento riguroso, cultivar el pensamiento crítico, favorecer la cooperación entre disciplinas y contribuir responsablemente al desarrollo humano. Esa continúa siendo la aspiración que orienta el trabajo de la Academia Hispanoamericana de Doctores y el horizonte editorial de sus Anales.

Con la publicación de este segundo número reafirmamos nuestro compromiso con la excelencia académica, el acceso abierto al conocimiento, la calidad editorial y la preservación sistemática de la memoria intelectual de nuestra comunidad. Confiamos en que las páginas que siguen continúen fortaleciendo el diálogo entre investigadores, universidades, academias e instituciones de Iberoamérica y contribuyan a consolidar un espacio donde el conocimiento, la ética y el humanismo permanezcan inseparablemente unidos.

Oscar-Yecid Aparicio-Gómez  
Presidente  
Academia Hispanoamericana de Doctores